

# Una aproximación al Bachillerato Internacional

---

Juan Manuel Espinosa Ares

## Introducción

El Bachillerato Internacional (BI) es un modelo de bachillerato que se imparte en numerosos países del mundo y que se encuentra reconocido por el Ministerio de Educación Español. Este sistema educativo depende, en todos sus aspectos (tanto organizativos como pedagógicos), de una organización internacional sin ánimo de lucro cuya sede central se encuentra en Ginebra. En efecto, el Bachillerato Internacional obedece en su configuración curricular en su temporalización, en las estrategias pedagógicas que desarrolla, en los sistemas de evaluación que plantea, en los procesos de autorización que deben pasar los centros públicos o privados que deseen impartirlo y, en general, en todo lo que conlleva la implantación y el desarrollo de esta propuesta educativa de una fundación sin ánimo de lucro denominada con ese mismo nombre: Organización del Bachillerato Internacional (OBI). Esta organización, cuyos objetivos fundamentales están plasmados en su declaración de principios, se fundó

**El Bachillerato Internacional (BI) depende en todos sus aspectos de una organización internacional sin ánimo de lucro, fundada en 1968, cuya sede central se encuentra en Ginebra y que actualmente trabaja con 3.322 colegios en 141 países de todo el mundo**

en 1968 y actualmente trabaja con 3.322 colegios en 141 países para desarrollar y ofrecer cuatro programas educativos exigentes, desde la educación primaria hasta el bachillerato, a más de 990.000 alumnos. Este proyecto abarca, pues, el conjunto de la formación del alumnado desde sus primeros pasos en el sistema educativo formal hasta la universidad. En este artículo, no obstante, nos referiremos exclusivamente a la propuesta de la OBI para el bachillerato, que en cualquier caso, es su proyecto más importante y ambicioso, dando nombre a la propia organización y siendo su programa más extendido.

Antes de nada, y para continuar con esta breve presentación introductoria, parece conveniente mencionar la filosofía educativa que plantea la OBI. Esta clave rectora, como ya he adelantado, se encuentra reflejada en la declaración de principios de la organización. Esta exposición de principios constituye una especie de ideal asintótico que encauza toda la propuesta educativa que se desarrolla dentro del marco que propone el Bachillerato Internacional. En ella, la propia OBI afirma que su meta fundamental se encuentra en formar jóvenes solidarios, informados y ávidos de conocimiento, capaces de contribuir a crear un mundo mejor y más pacífico, en el marco del entendimiento mutuo y el respeto intercultural. En pos de este objetivo, la

organización colabora con establecimientos escolares, gobiernos y organizaciones internacionales para crear y desarrollar programas de educación internacional exigentes y métodos de evaluación rigurosos. De esta somera exposición de principios que la propia organización repite sin cesar en documentos<sup>1</sup>, cursos, conferencias, materiales para profesores etc., me parece interesante resaltar tres aspectos.

El primero se refiere a la finalidad pedagógica que el BI busca fomentar con más empeño, la cual consiste en desarrollar en los alumnos la avidez y el entusiasmo por el conocimiento. Esto significa que lo que se pretende en este modelo educativo no es tanto que el alumno retenga o reproduzca determinados conocimientos sino que aprenda a encontrar esos conocimientos por sí mismo y que ese ejercicio de descubrimiento despierte en él la curiosidad y el deseo por seguir aprendiendo.

El segundo elemento que me gustaría destacar de todo el elenco de propósitos que aparecen reflejados en los principios del BI es la idea de crear un sistema educativo exigente, un programa que promueva un nivel educativo que suponga un desafío intelectual tanto para alumnos como para docentes. Este alto grado de exigencia que se pretende alcanzar se puede reconocer en los objetivos pedagógicos que se buscan,

1. Los documentos informativos, pedagógicos y de gestión que cubren todos los aspectos del Programa del Diploma se publican por la misma organización desde su sede en Cardiff: Organización del Bachillerato Internacional, Peterson House, Malthouse Avenue, Cardiff Gate, Cardiff, Wales GB CF23 8GL, Reino Unido.

los cuales demandan el desarrollo de determinadas capacidades y herramientas que han de servir al alumno para enfrentarse a un mundo complejo, plural y en constante evolución. A su vez, estas capacidades sólo pueden obtenerse a través de elaborados sistemas de evaluación que orienten todo el proceso de enseñanza-aprendizaje (todo lo cual será analizado con algo más de detalle en los epígrafes siguientes).

Por último, debemos resaltar la vocación internacional que late en el conjunto de esta propuesta educativa. El Bachillerato Internacional busca formar jóvenes abiertos, solidarios, tolerantes y respetuosos con formas de vida y culturas ajenas a las propias. Como afirma la propia declaración de principios del Bachillerato Internacional: estos programas alientan a estudiantes del mundo entero a adoptar una actitud activa de aprendizaje durante toda su vida, a ser compasivos y a entender que otras personas, con sus diferencias, también pueden estar en lo cierto.

A continuación intentaremos desmenuzar algunas de las claves de este modelo de enseñanza, analizando primero su propuesta curricular y en segundo lugar su sistema de evaluación, la cual, bajo mi punto de vista, determina, en buena medida (en éste, como en cualquier modelo de enseñanza), el conjunto del proceso educativo. Terminaremos el presente escrito elaborando, a modo de conclusión, una somera comparación entre la propuesta educativa contenida en

el Bachillerato Internacional y aquella que presenta el sistema educativo español.

## Currículum

El currículum del BI se basa en una muy variada oferta de asignaturas de las que el alumno deberá escoger seis, las cuales se cursan durante dos años con un distinto nivel de exigencia, dado que cada asignatura se puede cursar o bien a nivel medio o bien a nivel superior (este nivel condiciona el número de horas lectivas dedicadas a cada asignatura así como la dificultad de los tipos de evaluación exigidas). Cada una de estas asignaturas, independientemente del nivel en que se curse, tiene un componente teórico y otro práctico.

Es interesante apuntar que todas las asignaturas que componen el currículum del BI tienen una propuesta de contenidos, capacidades a desarrollar y evaluaciones que se mantienen vigentes durante cinco años. Transcurrido dicho tiempo, y en base a propuestas de expertos, comisiones de profesores, nuevos descubrimientos pedagógicos, reconocimiento de deficiencias o hallazgo de posibles mejoras, los programas de las asignaturas sufren cambios ostensibles (manteniendo, eso sí, la fidelidad a la filosofía del proyecto educativo). Esto provoca no sólo que los profesores necesiten un reciclaje continuo y que cada asignatura consiga ser enormemente sensible a los avances en su área científica, sino que además permite mantener un sistema

educativo en constante evolución y perfeccionamiento, pero a la vez, compuesto de una estructura educativa y un modelo pedagógico que se mantiene estable.

En lo que se refiere a los contenidos curriculares concretos de cada asignatura, el aspecto fundamental que se plantea como objetivo en cada una de ellas, no es tanto que los alumnos reconozcan la totalidad de los conocimientos o conceptos de ese área, sino que se familiaricen e interioricen las habilidades y la lógica que manejan los expertos en cada una de esas disciplinas. Buscando este objetivo, el proceso de enseñanza aprendizaje contiene una amplia optatividad y una vocación por dar mucha importancia tanto al conocimiento práctico como a la comprensión de la asignatura por parte del alumno desde el interior de la misma y no como un observador externo. Así pues, la finalidad no es tanto que los alumnos conozcan, por ejemplo, la totalidad de los hechos o circunstancias históricas relevantes dentro de un determinado entorno cultural, o cada una de las leyes de la física hoy vigentes, sino que aprendan a actuar, a pensar y a investigar como un historiador o como un científico. Esto implica que en cada asignatura, una buena parte de las sesiones con el profesor tengan que dedicarse a la preparación de esas experiencias prácticas que han de ser lo más realistas posibles, poniendo al alumno ante preguntas e interrogantes propios de cada ciencia, cuestiones que los propios alumnos han de resolver, y mostrándoles, eso sí, los instrumentos

metodológicos y conceptuales a través de los cuales cada área de conocimiento trata de llegar a conclusiones plausibles. En cualquier caso, como se puede observar, la propuesta pedagógica busca que el alumno no sólo desarrolle destrezas y capacidades (y no tanto que retenga contenidos), sino que además, el proceso de enseñanza-aprendizaje busca que el alumno tome conciencia de lo que significa ese saber en concreto desde el interior del mismo. Tenemos pues que esta exigente propuesta de enseñanza que plantea el BI, fija, como objetivo fundamental, que el alumno asuma el significado y las peculiaridades de cada área de conocimiento, haciendo un esfuerzo por alcanzar una especie de meta-conocimiento, esto es, un conocimiento del propio conocimiento, y no una enseñanza incapaz de cuestionar y hacer consciente el valor, los límites y el fundamento que sostiene cada área de conocimiento. Se propone, así, un modelo de enseñanza que fomenta un aprendizaje activo por parte del alumno y no una experiencia pedagógica pasiva.

Esta última finalidad, a su vez, se persigue a través de otra parte del currículum que resulta central. En efecto, junto a las seis asignaturas que el alumno debe cursar, se encuentran tres componentes esenciales del programa: la Monografía, la Teoría del Conocimiento y las actividades CAS (Creatividad, Acción y Servicio). Cada uno de estos componentes obligatorios, buscará, junto a otras muchas metas pedagógicas, insistir en esa toma de conciencia del significado,

valor, posibilidades y lagunas de los distintos saberes o ciencias.

En primer lugar, la Monografía constituye un verdadero trabajo de investigación independiente sobre un tema o cuestión elegido por el alumno. Consiste en un estudio a fondo sobre un tema bien delimitado en una asignatura del programa del diploma, generalmente de las seis asignaturas que cursa el alumno, pero puede realizarse en cualquier otra. El objetivo último es fomentar el desarrollo de habilidades en materia de investigación, redacción, análisis, recogida de datos, descubrimiento intelectual y creatividad. El resultado de esta investigación ha de consistir en un trabajo escrito estructurado en el que las ideas y las conclusiones se han de comunicar de modo razonado y coherente. De este modo, el alumno genera por sí mismo un proceso de investigación propio de un área científica elegida por él mismo, contribuyendo a tomar conciencia del proceso de gestación del conocimiento, así como profundizando en su propia experiencia sobre una disciplina concreta.

Las actividades CAS, por su parte, consisten en la realización de una serie de horas que el alumno tiene que llevar a cabo fuera del horario lectivo ordinario que se dedica a las asignaturas propias del currículum. La finalidad de estas actividades que se llevan a cabo cada semana durante los dos cursos del programa es que el alumno entre en contacto con una serie de habilidades y saberes que no tienen sentido si se reducen

al plano teórico y no se ejercen prácticamente. Dentro de este tipo de saberes no se encuentran sólo las experiencias éticas y solidarias (en las cuales, como digo, si no se sobrepasa la dimensión teórica, la experiencia, tanto pedagógica como moral, queda desvirtuada), sino también todas aquellas en las que el ejercicio y la actividad gozan de un valor eminente frente a su posible plasmación teórica, como puede ser la realización de productos audiovisuales, musicales, teatrales, fotográficos, literarios, foros de debate, etc. En cualquier caso, la función vuelve a ser aquí, no sólo la de tener una verdadera experiencia solidaria o cinematográfica llevándola a la práctica, ejerciéndola, sino también hacer consciente esa dimensión práctica inherente a algunas experiencias cognitivas y comunitarias propias de la naturaleza humana.

Finalmente, en el centro del currículum se encuentra también la Teoría del Conocimiento. Este elemento del Programa del Diploma sirve para unir cada una de sus partes, tanto las diferentes asignaturas, como la Monografía y las actividades CAS. El valor de esta parte del programa estriba en que el alumno, ayudado por el profesor, pueda comunicar y poner en relación las distintas asignaturas del currículum, observando sus diferencias y similitudes y comparándolas también con sus experiencias en el trabajo de investigación que supone la monografía y también con las actividades CAS. Otra vez, el propósito de la Teoría del Conocimiento, además de servir

de elemento de cohesión de los aprendizajes que desarrollan los alumnos, vuelve a ser el de tomar conciencia acerca de la diversidad de formas de conocer propias de las distintas disciplinas o materias, ofreciendo al alumno no tanto soluciones cerradas y definitivas, sino planteando interrogantes y problemas abiertos, cuestiones complejas que él mismo tiene que atreverse a argumentar y a solventar en la medida de sus posibilidades.

### Sistemas de evaluación

El Programa del Diploma califica a los alumnos con una puntuación máxima de 45 puntos. Cada asignatura se evalúa sobre una máximo de 7 puntos y la Monografía junto con la Teoría del Conocimiento suman los otros tres puntos entre ambas (las actividades CAS no reciben ninguna puntuación en la evaluación final pero hay que certificar su cumplimiento por cada alumno por parte de los centros).

La Monografía se envía a examinadores externos formados por la OBI mientras que las 6 asignaturas que componen el currículum, más la Teoría del Conocimiento, se califican a través de dos sistemas de evaluación. Cada asignatura conlleva una parte teórica y otra práctica. El componente teórico se evalúa mediante exámenes externos que son los mismos en cada uno de los centros que ofrecen el Programa del Diploma (al menos en Europa, África y Oriente Medio). Estos exámenes se vuelven

a enviar a correctores externos que son los que establecen la calificación, no sin antes pasar por rigurosos mecanismos de control de los criterios de calificación donde el mismo examen se corrige dos y hasta tres veces por correctores de segundo y tercer nivel. Estas pruebas escritas tienen lugar durante todo el mes de mayo del segundo año del Diploma, y suponen aproximadamente un 60 o 70 por ciento de la nota final de la asignatura. El resto de la calificación se obtiene de la parte práctica de la asignatura. Esta varía en función de la asignatura y puede consistir en prácticas de laboratorio, pruebas orales, trabajos de investigación histórica, ensayos filosóficos, investigaciones psicológicas o sociológicas, estudios sobre empresas, ejercicios matemáticos, etc. Estos trabajos se califican por parte de los profesores en los centros respectivos, si bien el BI establece un sistema para que, de forma aleatoria, se envíen esos trabajos evaluados a la propia organización, en la que, de nuevo, varios correctores tendrán la misión de establecer si los criterios de corrección utilizados, en este caso por el profesor de la materia, se están aplicando correctamente. En caso contrario se puede subir o bajar la calificación no sólo de la muestra fiscalizada sino de todos los alumnos evaluados por ese profesor.

En cualquier caso, tanto en los exámenes de mayo como en la parte práctica de cada asignatura, todas las pruebas buscan plantear interrogantes que no se solventen con respuestas mecánicas o memorísticas sino que

impliquen una elaboración personal y una maduración suficiente en todas las respuestas.

A su vez, el hecho de que la evaluación sea muy compleja y que contenga medidores que evalúen distintas capacidades provoca que el proceso de enseñanza-aprendizaje se vea profundamente influido por estas pruebas. Por ejemplo, el Programa del Diploma establece al menos tres asignaturas donde se lleva a cabo una evaluación de una presentación oral, presentación que hay que grabar y que se enviará finalmente para su posterior evaluación por parte del BI. Esto provoca que durante los dos años del programa, en esas asignaturas (como, por ejemplo, en las asignaturas de idiomas o de literatura), se esté preparando y poniendo en práctica dicha prueba, provocando que el alumno se ejercite en ella y desarrolle capacidades que tienen que ver con la exposición oral razonada, fluida y coherente. Del mismo modo, si las cuestiones que se van a evaluar en las pruebas escritas de mayo no demandan respuestas memorísticas o estereotipadas, eso hará que durante dos años el profesor demande de los alumnos ese tipo de elaboraciones escritas, con manejo de los conceptos fundamentales, pero creativas y generadas por el propio alumno tras un proceso de verdadera interiorización de los saberes.

En cualquier caso, observamos que la filosofía de la evaluación del proceso de enseñanza aprendizaje se basa en huir de pruebas meramente memorísticas y elaborar un proceso de evaluación muy variado donde se miden

y califican distintas destrezas o capacidades, como la habilidad para llevar a cabo una investigación, la capacidad para escribir respuestas coherentes y creativas demostrando el manejo de la asignatura, la capacidad para hablar en público y construir un discurso oral, etc. Este sistema de evaluación provocará, a su vez que la labor de profesores y alumnos se dirija a desarrollar y perfeccionar esas habilidades que finalmente serán necesarias para pasar con éxito las pruebas prácticas y los exámenes teóricos.

### Relación con el bachillerato español

Para finalizar el presente artículo, y a modo de conclusión, llevaré a cabo una somera comparación entre determinados aspectos del Bachillerato Internacional y su análoga solución en el bachillerato español. Estas consideraciones últimas no pretenden un rigor científico exhaustivo, pues, para ello, deberíamos haber analizado los contenidos fundamentales del Bachillerato LOE como lo hemos hecho con la propuesta del BI. Aún así, me parece revelador llevar a cabo este contraste un tanto laxo, aún con el riesgo de caer en diletancias, pues considero que esta puesta en común puede ser, además de sugerente, capaz de evidenciar muchas lagunas de nuestro propio sistema educativo. De las muchas cuestiones dignas de comparación, resaltaré las siguientes:

Por un lado, el BI propone un modelo abierto para los alumnos donde se pueden elegir

las asignaturas que se cursarán durante dos años, además de las actividades CAS y el objeto de su investigación monográfica. El Bachillerato LOE, por su parte, si bien presenta un abanico de itinerarios según la modalidad que se escoja, dentro de estas vías, el modelo se encuentra cerrado (salvo por una asignatura optativa).

El BI propone grandes dosis de optatividad curricular dentro de cada asignatura. Esto se debe a esa vocación por interiorizar y hacer consciente los fundamentos de cada ciencia o saber, lo que se consigue profundizando en una parte o aspecto de esa área sin pretender abarcarla entera. Esto Permite que el profesor junto con los alumnos escojan las materias que les servirán de excusa para profundizar en ese conocimiento. Por su parte, el Bachillerato LOE presenta temarios poco flexibles donde los contenidos de los programas tienden a ser muy extensos y obligatorios.

En relación con el punto anterior, podemos insistir el que el BI plantea un conocimiento intensivo de cada asignatura, que profundiza y pretende un conocimiento riguroso de ese saber o ciencia determinada, seleccionando partes o aspectos fundamentales de la misma para profundizar en ella, buscando su problematización, esto es buscando sus virtudes y defectos. Por su parte el bachillerato español se plantea un conocimiento extensivo que pretende abarcar en su totalidad cada una de las áreas de conocimiento de las que se ocupa cada asignatura, sin introducir, al menos de modo sistemático, ningún elemento crítico.

El BI pretende fomentar el aprendizaje autónomo por parte del alumno, sugiriendo cuestiones abiertas, trabajos de investigación y presentaciones donde es el alumno el que escoge los contenidos y las materias de estudio por sí mismo. El modelo pedagógico, eso sí, le presta los instrumentos y las nociones acerca de las destrezas o capacidades que se han de desarrollar para realizar dichos trabajos. Por su parte, el Bachillerato LOE, plantea más bien un aprendizaje dependiente, donde el alumno se examina de contenidos teóricos que previamente han sido explicados por el profesor.

Otra de las cuestiones clave que intenta provocar el modelo del Bachillerato Internacional es que el alumno adquiera una cierta conciencia sobre el proceso de conocimiento, que se alcance un meta-conocimiento acerca de cada una de las asignaturas estudiadas y acerca del conocimiento en general. En cambio, el Bachillerato LOE no propone mecanismos para alcanzar este conocimiento de segundo nivel.

En relación con esto último, y a través de la Teoría del Conocimiento, el BI plantea una experiencia cognitiva integrada, donde el alumno ha de plantearse cuestiones acerca de las distintas ciencias o áreas de conocimiento que componen su currículum. El sistema español carece de semejante rudimento pedagógico por lo que la experiencia en el aprendizaje por parte del alumno y el conocimiento que obtiene se encuentra desarticulado.

El modelo de enseñanza del BI busca que los alumnos desarrollen valores relacionados con la tolerancia y la conciencia internacional. El sistema español no promueve consciente y sistemáticamente esta conciencia integradora sino que más bien adolece de una perspectiva cultural limitada.

El BI, como ya se ha mostrado, plantea una gran variedad y complejidad en las evaluaciones: exámenes escritos, orales, pruebas que miden la capacidad para argumentar,

para crear discursos propios, trabajos de investigación, prácticas en el laboratorio, etc. Por su parte el modelo Español contempla exclusivamente exámenes escritos y fundamentalmente memorísticos (dado que la PAU propone ese tipo de exámenes).

En definitiva, todo lo anterior provoca que el alumno sea considerado en la propuesta del BI más bien como un "actor" de conocimiento, mientras que en el sistema español el alumno es más bien un mero "espectador".

## Bibliografía

- Bachillerato Internacional <<http://www.ibo.org>>  
 Centro pedagógico en línea <<http://occ.ibo.org/ibis/occ/guest/home.cfm>>  
 Guía de Creatividad Acción y Servicio. Bachillerato Internacional, Reino Unido, 2008.  
 Guía de teoría del Conocimiento. Bachillerato Internacional, Reino Unido, 2006.  
 Guía de la Monografía. Bachillerato Internacional, Reino Unido, 2012.  
 Manual de procedimientos. Bachillerato Internacional, Reino Unido, 2012.

## Resumen

La intención del presente artículo se encuentra en realizar un breve esbozo sobre algunos elementos especialmente relevantes del Bachillerato Internacional. Para ello repasaré esquemáticamente los principios pedagógicos que sustentan el proyecto educativo, así como el currículum y los sistemas de evaluación, resaltando en cada uno de estos aspectos del Programa del Diploma las cuestiones más relevantes. Finalmente llevaré a cabo un último comentario que a modo de conclusión compare algunas respuestas y soluciones que propone el Bachillerato Internacional con las que plantea el Bachillerato LOE.

*Palabras clave:* aprendizaje activo, conocimiento intensivo, monografía, teoría del conocimiento, actividades CAS (creatividad acción y servicio), sistemas de evaluación

## Abstract

---

The purpose of the present article is to outline the most relevant aspects of the International Baccalaureate Diploma Programme by means of focusing on the pedagogical principles upon which the aforesaid programme is based along with its most important curricular elements and assessment procedures. This article ends with a comparative analysis between IB Diploma Programme and the current Spanish educational programme, i.e. LOE Bachillerato Programme.

*Key words:* Active learning, intensive learning, Extended essay, Theory of knowledge, CAS (Creativity, Action, Service), assessment process.

**Juan Manuel Espinosa Ares**

IES. Ramiro de Maeztu  
jmespares@gmail.com